



El Presidente trasandino enfrenta un escándalo que involucra a su jefe de Gabinete y la reactivación de la indagatoria por la criptomoneda \$LIBRA. Al mismo tiempo, la economía parece estancada y la situación financiera de los argentinos empeora.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

El Presidente argentino, Javier Milei, enfrenta uno de los momentos más delicados de su gestión, en medio de una combinación de controversias políticas, señales de desgaste en la opinión pública y datos económicos que muestran una recuperación desigual. El foco más inmediato está puesto en la situación del jefe de Gabinete, Manuel Adorni, por la polémica en torno a sus viajes, mientras que el caso de la criptomoneda \$LIBRA volvió a escalar tras nuevas revelaciones incorporadas a la investigación judicial.

Las encuestas muestran un panorama complejo para Milei. Según el sondeo de Trespuntozero, por ejemplo, el gobierno enfrenta un marcado deterioro en su imagen pública: la evaluación negativa de la gestión subió a 59,8%, su nivel más alto desde el inicio del mandato, mientras la positiva cayó a 37,2%, el registro más bajo desde diciembre de 2023. El estudio también muestra que el malestar social se concentra crecientemente en la situación económica y en los cuestionamientos por transparencia.

La encuesta de Synopsis, en tanto, da cuenta de que la imagen positiva de Milei se ubicó en 38,5% y la negativa, en 54%.

El escándalo de los viajes de Adorni

La principal presión política lo provocó el caso Adorni. El funcionario quedó bajo cuestionamiento por haber viajado a Estados Unidos con su esposa en el avión presidencial y por un posterior viaje a Punta del Este en un vuelo privado, episodios que abrieron denuncias y pedidos de explica-



MILEI ENFRENTA un alza de su rechazo en encuestas recientes.

Tiene 59,8% de imagen negativa, según la encuesta de Trespuntozero:

Crece la presión sobre Javier Milei entre controversias políticas y alertas económicas

ciones, debido al contraste que genera con el discurso oficial contra los privilegios de la dirigencia o "la casta" como la llama Milei.

Según reportes publicados en los últimos días, el caso derivó además en investigaciones sobre facturación, gastos y eventuales inconsistencias patrimoniales, lo que amplificó el costo

político para el gobierno.

Los medios locales dan cuenta de nerviosismo dentro del oficialismo, porque Adorni no solo cumple un papel institucional central, sino que además integra el círculo de confianza política del Presidente y de su hermana Karina Milei.

El otro frente que se reactivó

esta semana es el del caso \$LIBRA, que suma nuevas derivaciones a partir del peritaje sobre el celular del empresario Mauricio Novelli. De acuerdo con las últimas revelaciones, el informe judicial reconstruyó comunicaciones, llamadas y documentos vinculados al 14 de febrero de 2025, el día en que Milei promocionó públicamente la criptomoneda, incluyendo ocho intercambios entre el Presidente y Novelli en esa jornada.

El mismo peritaje descubrió una nota hallada en el teléfono de Novelli que mencionaría un supuesto esquema de pagos ligado a la promoción del token, un dato que, de confirmarse judicialmente, podría agravar la dimensión política del caso.

Ambos casos han aumentado la presión sobre Milei, pero los analistas concuerdan en que el de Adorni es, por ahora, el que más

complica al mandatario. Ese escándalo "toca una fibra" para los argentinos, de acuerdo a Santiago Leiras, analista político de la Universidad de Buenos Aires. "Hay alguien que hace uso de los recursos públicos del Estado en un contexto en el cual hay una especie de exhortación del gobierno de la austeridad y del equilibrio de las cuentas públicas", plantea.

En una línea similar, el politólogo Carlos Fara asegura que las presuntas acciones de Adorni forman "parte de lo que él (Milei) llama la casta, y ahora se están reproduciendo en su propio gobierno". El analista también destaca que este caso choca con el discurso del Presidente sobre "la moral como política de Estado". "Si su jefe de gabinete tiene estos comportamientos, ese discurso se erosiona", asegura.

Desde el gobierno hacen un análisis similar, y admiten que lo

de Adorni ha afectado la imagen del Presidente, al unirse a la caída de la actividad y el consumo, el cierre de empresas y la pérdida de empleos, según La Nación.

Mejoras económicas que no alcanzan

Los expertos también coinciden en que los escándalos políticos no habrían tenido tanta repercusión si la situación económica fuera mejor.

El gobierno encontró un dato positivo en el crecimiento del PBI de 2025, que según informó el INDEC fue de 4,4%, con una expansión de 2,1% en el último trimestre del año. Sin embargo, el propio cierre estadístico mostró una desaceleración hacia fines del año pasado y una recuperación muy heterogénea entre sectores. Reportes económicos muestran que el impulso provino sobre todo de rubros como finanzas, agro y minería, mientras persisten debilidades en actividades más vinculadas al empleo urbano y el consumo interno, como el comercio.

Esa disparidad explica parte del problema político que enfrenta Milei. Aunque el gobierno exhibe el número agregado del producto como evidencia de mejora, distintos análisis remarcan que la expansión no se traduce de manera homogénea en empleo, salarios ni alivio cotidiano para amplios sectores sociales. En ese marco, la confianza del consumidor volvió a deteriorarse en marzo: el índice elaborado en marzo por la Universidad Torcuato Di Tella cayó 5,3% respecto de febrero y encadenó su segunda baja consecutiva.

Diferentes sondeos ubican hoy entre las principales preocupaciones sociales los bajos salarios, la desocupación y la corrupción, muy por encima de la inflación, que durante buena parte del mandato había concentrado el centro de la discusión pública. Ese cambio en las preocupaciones de los argentinos ayuda a explicar las malas cifras de Milei, de acuerdo al analista político Miguel de Luca. "El acostumbramiento a inflación baja hace más visibles otros problemas", sostiene.

"La sensación es que el equilibrio presupuestario y un orden monetario era necesario para bajar la inflación. Pero también la sensación es que ya dio todo lo que tenía para dar", plantea Guido Zack, director del Área de Economía de Fundar y académico de la Universidad Nacional de San Martín, quien destaca la necesidad de llegar a una inflación "menor al 1% mensual" y "la escasez de dólares" como los dos desafíos críticos para el gobierno.